

SURCO DEHESA CAUCE

Carlos Pérez Sacau

Primera edición abril de 2022

© de los textos, Carlos Pérez Sacau
© de la ilustración de portada y diseño de
cubierta, Irene Galán Cladera

© de esta edición, Editorial Páramo
www.editorialparamo.com
editorialparamo@gmail.com / 646346731
Valladolid, España

ISBN: 978-84-124584-3-5
Depósito Legal: VA 144-2022

Impreso en España – Printed in Spain

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, bajo las sanciones establecidas por las leyes.

NÁYADES

Vivir en el río de la noche
como el nadador ciego que mide
con sus brazos la profundidad
de la maravilla o de la muerte

El drenaje de la madrugada,
traducido en desnudez del lecho,
depararía la aparición
de especies jamás catalogadas:
un caimán de gelatina azul,
cangrejos fieros de un solo ojo,
moluscos bivalvos ensayando
ademanes eternos en fósiles

Corrientes de deseo y olvido
llenan de peligro algunos tramos,
una escorrentía adjetival
cubre de barro el cuerpo del sueño;

cae entonces sobre el agua negra
una primera gota de sol,
se inunda la llanura aluvial
y los peces invaden la piel
del difuso río

i
n
s
o
m
n
i
a
b
l
e

SURCO

Sobre la cubierta del sueño
blanco de eslora inabarcable
contemplamos la diminuta
acuarela del litoral

El silencio tripula el barco

El casco es de un oficio viejo
entre madera y aventura
entre pecio y velocidad

y nuestra mirada cartógrafa
nuestros pequeños astrolabios
se hunden en la piel del mar

ARTESONADO NOCTURNO

La noche, artesana de la locura,
moldea al detalle mi insomnio:

bronce en los ojos, mármol en el cuello,
un arcaico acueducto en la memoria
y un óleo difuso en el verbo

SEDEnte

Los cangrejos, tiritando de júbilo,
admiran tus tobillos

—que mecen

con su desnudez

sumergida

la cadencia del río—

Resuenan las plegarias
de las legumbres matutinas,
las palabras vuelven a sus rizomas,
la luz es el vestido verde
que el agua hierve de frescura

y tú

recién llegada de la noche

ríes al oído del río

que cierra

por un instante

los ojos

para entonarte

con claridad

HOGAR

¿qué es la palabra: ladrillo o cemento?

¿qué es el silencio: plano o parcela?

¿y la arquitectura? ¿y el cimiento?

mi casa es humilde, verde y madera

BARRO

Con el barro olvidado
de las palabras irreales
que pronuncias durante el sueño
he construido esta ciudad
en la que habito solo:

amplias avenidas de viento,
lejanos barrios emblemáticos,
parques con estatuas latientes
forjadas
 en asombro inoxidable
son testigos de mis paseos
nocturnos,
 acompañado
únicamente
por el miedo a perderme

A través de una callejuela
se llega al casco histórico
que huele a pan recién
horneado y a infancia;

aquí el convento del pecado,
allí la catedral
de misteriosa arquitectura
eleva su piedra encendida
hacia la penumbra o el éxtasis

Doblando miles y miles de esquinas
he ido trazando mapas
de escala posible:imposible
en un ensayo delirante
de cada imagen que has perdido

Esta ciudad incluso tiene un río
subterráneo que nace en tu garganta;
en él me baño
desnudo, aterido de insomnio,
mientras sus algas
resbaladizas rozan
mis muñecas, mis ingles
y mis tobillos

Un terremoto leve hace vibrar
todas las casas cuando cambias
de posición entre las sábanas

y yo, de pronto, sepultado
bajo el futuro de tus piedras
me quedo al fin dormido,
deshabitante de tu sueño,
cuando el primer rayo de luz
aletea sobre tus párpados
y al fin

 despierta
 la ciudad

CAUCE

Modelando las arcillas sonoras
de la noche
 tus manos son de agua

las formas imparables se suceden
como un río sediento de final

*la estampida de las cebras detuvo
su marcha y abrevó luz en silencio*

*las alas cuádruples de las libélulas
vibraron de deseo en los estambres*

en breve el tacto fugaz hacia el sueño,
resuenan *pezuñas* ecos *guijarros*
sempiterna muerte atonal del monte

*hubo una cañada y más de cincuenta
maneras de nombrar los tonos verdes*

*un advenimiento alisio inundó
la quietud con la que ardía el verano*

y yo ya duermo en busca de alimento
y te oigo respirar en el exacto
lugar de los saúcos junto al cauce

-GRAMA

Las palabras agudas tienen aguijón
las llanas capa
las esdrújulas

 cáscara
y las sobresdrújulas
son vagones
de cola
de un tren
que se aleja